

Bolívar y Martí: defensores de la identidad latinoamericana.

Autoras: Lic. Yaquelín Cruz Palacios

[mel@isphlg.rimed.cu](mailto:mel@isphlg.rimed.cu)

Lic. Rosa Ivis Tamayo Curbelo

[rosai@isphlg.rimed.cu](mailto:rosai@isphlg.rimed.cu)

Lic. Mariela Cruz Paz

Resumen:

El presente artículo recoge algunas de las ideas expuestas por Bolívar y Martí acerca de la identidad latinoamericana, problema que ambos resolvieron afirmando su propia identidad. Las autoras ofrecen valoraciones a partir del análisis de algunos de sus textos para demostrar la coincidencia del pensamiento bolivariano y martiano sobre el destino de los pueblos de esta América nuestra.

Abstract

The present work deals about some ideas exposed by Bolivar and Marti about Latinoamerican identity, a problem solved by the confirmation of their own identity. The authors present some criteria departing from the analysis of some article to demonstrate the coincidence of the ideas of Bolivar and Marti about the fate of the peoples of America.

La identificación entre el pensamiento de Simón Bolívar y de José Martí acerca de los destinos de Latinoamérica no debe verse nunca como una coincidencia, sino como una continuidad. Martí, “admirador de Bolívar y bolivariano hasta la médula”-al decir de nuestro Comandante-, compartió con éste, hasta la muerte, su sueño de liberación y unión de los pueblos de nuestra América. Ambos abogaron por la unidad del continente y porque los hombres se sintieran unidos por lazos fuertes. Para ellos, la cultura, las costumbres, la dignidad del hombre y la lucha constante por la libertad y la independencia serían las pautas para lograr esos lazos, pues la vida del latinoamericano debía ser una sola con los mismos intereses y fines.

Su unidad de pensamiento y acción estuvo marcada, además, por la denuncia de los peligros internos y externos que rodeaban a América, pues del mismo

modo que Bolívar- precursor del antimperialismo - afirmara que “en el Norte están todos los peligros”, Martí denunciaría en forma concreta las ambiciones continentales del imperialismo, cuando en carta a su querido amigo Manuel Mercado, horas antes de caer en Dos Ríos, expresara:

*“Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber- puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo- de impedir a tiempo con la independencia de Cuba, que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América”*<sup>1</sup>

Cada uno en su tiempo, cada uno en el momento histórico que le tocó vivir, señaló las causas políticas y económicas que hacían peligrar la libertad y la independencia de nuestras repúblicas y apuntó hacia el imperialismo norteamericano como el enemigo común de la América nuestra.

Nadie como ellos sintió el destino de nuestros pueblos con igual intensidad, ni nadie como ellos hizo ofrecimientos más puros a nuestro continente al tratar de crear un frente común para salvaguardar el desarrollo independiente de las naciones americanas: “Unidad, unidad, unidad, debe ser nuestra divisa”-decía Bolívar- y apuntaba que ésta solo daría sus frutos siempre que se tuviera presente que:

***“...nuestro pueblo no es el europeo, ni el americano del norte, que más bien, es un compuesto de África y de América, que una emanación de la Europa: pues que hasta la España misma deja de ser europea por su sangre africana, por sus instituciones y por su carácter...”***<sup>2</sup>

Para Bolívar era muy tangible la separación entre las dos Américas- la sajona y la latina- de ahí que ambas no pudieran pertenecer a una misma confederación.

---

<sup>1</sup> José Martí: “Carta a Manuel Mercado”, 18 de mayo de 1895, en Diario de Campaña. Editorial Nacional de Cuba, 1962, p.162.

<sup>2</sup> Simón Bolívar: “Discurso ante el Congreso de Angostura”, en Ideas políticas y militares. Editorial Jackson, buenos Aires, 1945, p.155

Y en esa misma línea de pensamiento Martí también diría: “¡ni de Rousseau ni de Washington viene nuestra América, sino de sí misma”<sup>3</sup>, “*el deber urgente de nuestra América es enseñarse como es, una en alma e intento*”<sup>4</sup>, o sea, una en identidad y peculiaridades, una en objetivos y propósitos y en decisión de actuar para lograr la independencia de la América que no es nuestra.

El conocimiento de Martí de lo esencial latinoamericano, así como el manejo de la especificidad y la identidad de Latinoamérica frente al occidente colonizador, criminal y burgués, al occidente de maravillosa revolución tecnológica y cultural, lo llevaron a plantear que se requería de “*un pueblo nuevo y heterogéneo que ejercite la originalidad necesaria para juntar, en condiciones reales los elementos vivos que crean la nación*”<sup>5</sup>, la salvación estaba en crear no en rescatar, mucho menos en imitar, “*ni en el libro europeo, ni en el libro yanqui daban la clave del enigma hispanoamericano.*”<sup>6</sup>

Martí conoció e intuyó en su época-como antes lo hiciera Bolívar-, la disparidad de criterios en torno a la identidad cultural de América. Su visión de América Latina no fue la de un iluso, sino la de un análisis basado en hechos y, aunque en nuestros pueblos se había imitado y copiado como en los demás pueblos, propone la defensa de la especificidad latinoamericana y llama a que América se reconozca a sí misma, a que tome en cuenta sus elementos autóctonos y genuinos; es decir, lo suyo, lo propio: al indio, al negro al campesino para que deje de parecer una máscara disfrazada con adornos que no le vienen bien. Por eso dice: “*el vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino !(...)* *Las formas de gobierno de un país han de acomodarse a sus elementos naturales*”<sup>7</sup>(...) “*con el fuego del corazón deshelar la América coagulada! ¡Echar, bullendo y rebotando, por las venas, la sangre natural del país!*”<sup>8</sup>

Tanto a Bolívar como a Martí, la defensa de lo latinoamericano se les presentó también como un problema; problema que resolvieron afirmando la identidad.

---

<sup>3</sup> José Martí: “Nuestra América”, en Obras Completas, tomo 6, p. 22

<sup>4</sup> José Martí: “Discurso en honor a Simón Bolívar”. *Patria*, Nueva York, 1893, t.8, p.244

<sup>5</sup> José Martí: “Nuestra América, p.26

<sup>6</sup> Idem, p.96

<sup>7</sup> José Martí: “Nuestra América”, en O. C. Tomo 6, p.20

<sup>8</sup> Idem,p.21

Ambos comprendieron que el factor que había que consolidar para reafirmar la identidad latinoamericana era la independencia política y la libertad. Argumento de plena vigencia. Por eso en el discurso ante el Congreso de Angostura de 1819, Bolívar plantea:

*“No somos europeos, no somos indios sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento y Europeos por derecho, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es el más extraordinario y complicado(...) Es imposible asignar con propiedad a qué familia humana pertenecemos.”*<sup>9</sup>

Al exponer sus criterios de cómo debía ser la América Latina independiente, afirma en la “Carta de Jamaica”, profética visión del futuro sudamericano, lo siguiente: **“Lo que puede ponerse en actitud de expulsar a los españoles y de fundar un gobierno libre: es la unión, ciertamente; mas esta unión no nos vendrá por prodigios divinos sino por afectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos.”**<sup>10</sup>

O sea, que la suerte futura de América dependía de la unidad de sus pueblos, de la formación de una sola nación, con un solo vínculo que ligara sus partes entre sí y con el todo. Por eso en la “Carta de Jamaica” acota: *“ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse.”*<sup>11</sup>

La concepción bolivariana de la unidad e identidad latinoamericana era parte inherente a su ideario internacionalista. Para Bolívar, el nacionalismo no era un terruño determinado por fronteras artificiales, sino la América esclavizada en su conjunto: *“Para nosotros la Patria es la América; nuestros enemigos, los*

---

<sup>9</sup> Simón Bolívar: “Discurso ante el Congreso de Angostura”, en *Ideas Políticas y militares*. Ed. Cit. P.155

<sup>10</sup> Simón Bolívar: “Contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla”, Kingston, septiembre de 1915 (Carta de Jamaica), en *Próceres latinoamericanos*, Edit. Gente Nueva, p. 81

<sup>11</sup> Idem, p.81

*españoles; nuestra enseña, la independencia y la libertad.”*<sup>12</sup>. Su patria es América, pero no toda la América, sino sólo aquella que tiene por enemigos a los españoles; es decir, la que va desde el Nuevo México hasta Magallanes.

Y porque entiende Martí que todos los pueblos latinoamericanos son hermanos, es por lo que predica- al igual que El libertador- la unión entre ellos:

*Juntarse es la palabra del mundo. Por primera vez me parece buena una cadena para atar, dentro de un cerco mismo, a todos los pueblos de mi América.”*<sup>13</sup>

Luego añadiría: *“Pueblo y no pueblos, decimos de intento, por no parecernos que hay más que uno del Bravo a la Patagonia. Una ha de ser, pues que lo es, América.”*<sup>14</sup>

Martí asume el concepto de América Latina como expresión de identidad de las tierras del Bravo a Magallanes. Concepto defendido también por otros pensadores, entre ellos el colombiano José María Torres Caicedo, creador del auténtico nombre de América Latina a mediados del siglo XIX. Sin embargo, aun cuando reafirma este concepto, sitúa a su lado la categoría de nuestra América mestiza ampliando así el término. En esta categoría están contenidas- según Martí- las diferencias de regiones y de países en una unidad histórico-cultural de síntesis de múltiples determinaciones.

La identidad -según el parecer de Martí- vendría a ser entonces el proceso de producción y reproducción del hombre latinoamericano en su quehacer histórico. Esta producción y reproducción del hombre latinoamericano él la ve como un proceso doloroso y a la vez optimista. Por eso puntualiza que son los latinoamericanos *“los pueblos que con menos favor de la Historia, suben a tramos heroicos la vía de las repúblicas”*<sup>15</sup> y *“van de menos a más”*

---

<sup>12</sup> L. Lavretski: Simón Bolívar, Edit Progreso, Moscú, 1982, p.60

<sup>13</sup> José Martí: Obras Completas, Ed. Cit., t.8, p.37

<sup>14</sup> Idem, p. p. 318-319

<sup>15</sup> José Martí: “Nuestra América”, en O.C., t.6, p.22

Martí considera a la América como a una patria grande en la que solo hay “dos pueblos y no más que dos (...) De un lado está nuestra América, y todos sus pueblos son de una naturaleza y de una cuna parecida o igual, e igual mezcla imperante; de la otra parte está la América que no es nuestra...”<sup>16</sup>

Con estas palabras reafirma una vez más que para él América es aquella constituida por los pueblos del continente suramericano, junto con México y las Antillas. No hay circunstancias geográficas que nos dividan, pues la unidad y la cohesión van más allá de las lenguas o de los primeros colonizadores.

De esta forma Martí desarrolla la concepción bolivariana de la identidad cultural latinoamericana y se convierte, por excelencia, en su máximo defensor hasta hoy. Cuando Bolívar expresa que: “*Es desgracia que no podamos lograr la felicidad de Colombia con las leyes y costumbres de los americanos*”<sup>17</sup> deja por sentada su doctrina de la profunda e insalvable diferencia entre su América meridional y la de origen anglosajón, que luego Martí desarrollaría magistralmente en su ensayo **Nuestra América**.

De esa doctrina Bolívar derivó dos principios de enorme trascendencia política y de perpetua vigencia para los latinoamericanos: el primero se refiere a la identidad de nuestros pueblos y la consiguiente y necesaria unidad de sus luchas frente al colonialismo y el neocolonialismo; el segundo es el de la antihistoricidad de querer imponer las concepciones, las instituciones y los modos de vida de la otra América a la nuestra, lo que deja bien claro en su discurso de Angostura cuando expresa que “*ni remotamente ha entrado en mi idea asimilar la situación y naturaleza de EE.UU. tan distintos como el Inglés Americano y el Americano Español*”<sup>18</sup>, demostrando así lo nefasto del trasplante servil de aquellos modos de vida a nuestros países, con historia y composición diferentes a las de la otra América.

---

<sup>16</sup> José Martí: O.C. , t.8, p.35

<sup>17</sup> Simón Bolívar: “ Respuesta a Hinton Wilson, edecan, Guayaquil, 1829, en Antología bolivariana, Editorial Ciencias Sociales, 1986, p.222

<sup>18</sup> Simón Bolívar: “ Discurso ante el Congreso de Angostura”, en Ideas políticas y militares, Edit. Jackson, Buenos Aires, p.156

Y tras prevenir contra el uso de leyes foráneas no adaptables a nuestras características y peculiaridades, Bolívar señala:

*“¿No dice el Espíritu de las Leyes que estas deben ser propias para el pueblo que se hacen? ¿Que es una gran casualidad que las de una nación puedan convenir a otra? ¿Que las leyes deben ser relativas a lo físico del país, al clima, a la calidad del terreno, a su situación, al género de vida de los pueblos?”*<sup>19</sup>

Hay, por tanto, un llamado a la búsqueda de nuestra propia identidad, a no asumir lo foráneo, a tomar en cuenta las leyes y los elementos naturales propios de cada país, porque como dijera Martí: *“El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país.”*<sup>20</sup>

Esa fue la intención de Simón Bolívar. Su pensamiento y acción estuvieron siempre al servicio de la liberación nacional de todas las colonias españolas y a la defensa de la verdadera identidad latinoamericana.

José Martí -seguidor de los ideales de Bolívar-, que definió y defendió en cada uno de sus escritos al hombre y a la cultura latinoamericana, afirmaba ante los escépticos que consideraban la unificación latinoamericana como una quimera lo siguiente:

*“Ni ¿en qué patria puede tener un hombre más orgullo que en nuestras repúblicas dolorosas de América, levantadas entre las masas mudas de indios, al ruido de la pelea entre el libro y el cirial, sobre los brazos sangrientos de un centenar de apóstoles? De factores tan descompuestos, jamás, en menos tiempo histórico, se han creado naciones tan adelantadas y compactas.”*<sup>21</sup>

Martí no niega, como otros en su época, la configuración histórica de la identidad latinoamericana; al contrario, la reafirma y la defiende, consciente de la existencia de elementos discordantes y hostiles heredados de la colonia, la que continuó viviendo, en muchos casos, en la república. Por eso advierte que

---

<sup>19</sup> Simón Bolívar: “Contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla” (Carta a Jamaica), en próceres latinoamericanos, Edit gente Nueva, p.83

<sup>20</sup> José Martí: “Nuestra América”, en O.C. t.6, p.17

<sup>21</sup> Idem, p.16

*“toda obra nuestra, de nuestra América robusta, tendrá, pues, inevitablemente el sello de la civilización conquistadora”* <sup>22</sup> que en buena medida fue “conquistada” también por nuestra naturaleza, por nuestras costumbres.

Y si bien destaca la supervivencia en los pueblos latinoamericanos del chaleco parisiense, los calzones de Inglaterra, el chaquetón de Norteamérica y la montera de España, insiste en que *“la universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria.”*<sup>23</sup> Idea en lo político ajena al nacionalismo aldeano, al espíritu de localidad y división de aquellos que no piensan en la integridad del continente, sino en su bienestar y en lo que podrían lograr con tal de vivir mejor, lo que propiciaría si duda la manipulación y anexión que pretendía el imperialismo norteamericano. Por eso diría: *“Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique el rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal.”* <sup>24</sup>

Martí examina la cultura universal a través de lo universal concreto, en función del desarrollo de los países de la región, de ahí que precise: *“injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas.”* <sup>25</sup> Tronco raigal dando frutos de universalidad específica, pues para él “patria es humanidad.”

Ningún guía mejor para abrirnos el camino hacia la identidad latinoamericana - al decir de Cintio Vitier- que la de José Martí, no sólo como antimperialista y defensor de la integración latinoamericana, sino como poeta, testigo y hombre de su tiempo; por eso sus palabras acerca de que prever es ver antes que los demás y de que conocer es resolver, son esenciales para desentrañar la complejidad del problema en torno a la identidad cultural de América Latina que aún hoy se suscita.

---

<sup>22</sup> José Martí: “Los códigos nuevos”, en O.C. , t.7, p.98

<sup>23</sup> José Martí: “Nuestra América”, en O.C. p.18

<sup>24</sup> Idem, p.16

<sup>25</sup> Idem, p.18

Bolívar y Martí soñaron con la patria unida por comunidad de intereses espirituales, económicos y sociales. La unión por el derrumbe de las artificiales fronteras del conquistador y por la transculturación mediante el intercambio beneficioso y la defensa mutua. A ellos los unía el destino común continental, la lucha revolucionaria, la búsqueda de la verdadera identidad latinoamericana, el espíritu de sacrificio, el amor a la humanidad y la visión de un mundo nuevo. En ello pusieron acción, vida y pensamiento. La acción pertenece a la historia; sus vidas a los pueblos de América Latina y sus pensamientos siguen teniendo vigencia. Por eso no han muerto, porque tienen “ mucho que hacer todavía en América”.

#### Bibliografía

Antología bolivariana. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986.

Bolívar, Simón. Ideas políticas y militares. Colección Panamericana. Edit. Jackson, Buenos Aires, 1945.

La polémica sobre la identidad. Colección de ensayos. Edit. de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.

Lavretski; I. Simón Bolívar. Edit. Progreso. Moscú, 1982.

Mañach, Jorge. Martí, el apóstol. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989.

Martí, José. Obras Completas. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1975. Tomos. 6, 7, 8.

Martí, José. Diario de Campaña. Editora Nacional de Cuba, La Habana, 1962.

Pividal, Francisco. Bolívar: pensamiento precursor del antimperialismo. Editora Casa de Las Américas, La Habana, 1977.

José Martí: “ Carta a Manuel Mercado” , 18 de mayo de 1895. En Diario de Campaña. Editora Nacional de Cuba, 1962, p. 162.

Prieto, Alberto. Próceres Latinoamericanos. Edit. Gente Nueva. Ciudad de La Habana, 1981.

Tabloide Especial No 11."Chávez volvió gigante", 2004. Palabras de Fidel en el acto de conmemoración con la Orden Carlos Manuel de Céspedes al presidente Hugo Chávez Frías.